



## Blondie cautiva Argentina

BUENOS AIRES - Los coros eran como los que los "hinchas", o fanáticos, dedican a sus equipos de fútbol favoritos. Salvo que lo que se repetía la noche del sábado, no eran sino los estribillos de canciones ya indelebles dentro de la música popular en inglés. El objeto de admiración era la legendaria banda estadounidense Blondie que, por primera vez, y 30 años después de su gestación, se presentaba en Argentina. Bien valió la espera.

Blondie, con los integrantes originales, Deborah Harry (la vocalista casi siempre platinada, sinónimo de la agrupación), Chris Stein (guitarrista ex amante de Harry), Jimmy Destri (tecladista) y Clem Burke (baterista), junto a los nuevos Kevin Patrick en teclados, Leigh Foxx en el bajo y Paul Carbonara en la guitarra, se presentaron como parte de un maratónico evento musical de dos días llamado Personal Fest, que tuvo lugar en el Club Ciudad de Buenos Aires.

Con la participación el viernes de artistas como Primal Scream, PJ Harvey, Mars Volta, Bebel Gilberto y Pet Shop Boys, entre otros, y de Kinky, Nancy Wilson, Morrissey y Blondie el sábado, el festival marcó oficialmente el retorno a este país de una gran constelación de artistas extranjeros de primera línea, algo que no se daba por estos lares desde finales del 90, cuando la economía argentina colapsó.

Una combinación de miles de amantes de lo retro, nuevos jóvenes punk, y puros nostálgicos presenciaron de pie, entre frías brisas, a la veterana madre-madama-guerrillera del rock remontarse al Nueva York de los 1970 con Atomic, Dreaming y Hanging on the Telephone.

Harry, el famoso rostro de marcados pómulos tras anchas gafas oscuras, y el resto de la banda demostraron por qué todavía están lejos del retiro. La cantante, que ya ronda los 60, si bien ya no alcanza las notas de sirena que la caracterizaban, sabiamente adoptó modulaciones diferentes en su voz que no traicionaron las canciones originales, pero que le permitieron interpretarlas con efectividad.

A su colega y amigo Joey Ramone, de The Ramones, que falleciera en el 2001 a causa de cáncer, la artista nacida en Miami, criada en Nueva Jersey y forjada en Nueva York, dedicó el tema Hello Joe, de The Curse of Blondie (La maldición de Blondie), el octavo álbum de estudio en la carrera del grupo, lanzado en abril de este año.

Es en apoyo a ese disco que Blondie está de gira internacional desde enero. En Latinoamérica, el grupo comenzó una serie de presentaciones el 3 de noviembre en Lima, Perú; luego, el 5 en Santiago de Chile, y el sábado en Buenos Aires. En agenda están Costa Rica esta noche, Panamá mañana y México el viernes.

Del nuevo álbum, Harry interpretó además Good Boys, su más reciente éxito, y Undone. María, del disco No Exit, que marcó el comeback del grupo en 1999, luego de separarse en 1982, fue otro de los temas mejor recibidos y vitoreados durante la presentación (de ese álbum también cantó el ska Screaming Skin).

En cada concierto, Blondie da giros a sus hits pasados y los refrescan. Tampoco los cantan todos. Así,



en Buenos Aires, Blondie desempolvó uno de sus más viejos temas, Accidents Never Happen, del que apenas hoy alguien se acuerda; y recordó por qué le abrió las puertas a artistas como Madonna y Britney con una furiosa y acelerada versión de Call Me, tema del filme American Gigolo, adaptadas sus líneas al siglo XXI; una versión extensa y con toques tecno del rap Rapture; y una fiel One Way or Another.

Curiosamente, y quizás hasta con picardía perversa, la Harry se despidió sin cantar el tema que la catapultó al estrellato y que se convertiría en canción insignia del grupo, Heart of Glass. ¿Sería ésa su maldición?